

LA CRUZ DE LA VICTORIA

DIARIO POLÍTICO TRADICIONALISTA.

AÑO 1.	SE SUSCRIBE.—En Oviedo. Administración de este periódico. Imprenta Católica, S. Juan, 8. El pago de la suscripción es adelantado.	Lunes, 22 de Marzo de 1886.	PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Oviedo, un trimestre 3'50 pesetas.—En provincia y demás puntos de España, 4 pesetas trimestre.—En la Isla de Cuba, un año 30 pesetas.—En Filipinas, un año 40 pesetas.	NÚM. 19
--------	--	-----------------------------	--	---------



LA SEÑORA
DOÑA MARIA DEL CARMEN MENENDEZ DE LUARCA
y Argüelles,
HA FALLECIDO
A LAS DOS Y MEDIA DE LA TARDE DEL DIA 20
DE MARZO DE 1886,
después de haber recibido
los Santos Sacramentos.

Sus hermanos Don Dionisio, Doña Luisa, Doña Leoncia y Doña Juana; hermanos políticos D. José Benito Cancio, Doña María Josefa Miranda de Grado, Doña Adelaida Secades y Don Bonifacio Garcia-Robés, sobrinos y demás parientes,

Suplican á sus numerosos amigos se sirvan encomendarla á DIOS y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán hoy lunes 22, á las diez y media de la mañana en la parroquial de San Isidoro el Real de esta ciudad, ó en la de Santa María de Trubia, en lo que recibirán favor y consuelo.

El duelo se despide en la Iglesia.

SUSCRICIÓN para los pobres de Cangas de Tineo.

	Reales.
Suma anterior.	819
D. Félix Valdés.	8
" B. R.	4
Total.	831

La Cruz de la Victoria

OVIEDO, 22 DE MARZO DE 1886.

NUESTRA ACTITUD.

Sí bien la política debe basarse sobre la Religión y ser informada por ella, la Religión y la política son sin embargo cosas muy distintas, y que jamás deben confundirse.

Salva la unidad en la fe y en los principios católicos, puede con toda licitud sostenerse controversia sobre la mejor clase de gobierno, sobre tal ó cual forma de constituir los Estados, y puede haber sobre ello una honesta diversidad de opiniones.

Ningún periódico tiene la MISIÓN de calificar, y menos de definir, si tal ó cual teoría ú opinión cabe ó no dentro de la doctrina católica.

Semejante declaración, corres-

ponde por derecho divino á los que, como sucesores de los Apóstoles, han sido puestos por el Espíritu Santo para regir en sus respectivas diócesis la Iglesia de Dios, bajo las limitaciones y reservas contenidas en el derecho canónico.

Los periódicos deben pues, estar sujetos entera y rendidamente en el enunciado concepto (de calificar y declarar) á la autoridad de los Prelados, que dejan á un lado las opiniones *meramente políticas*, con el firme y decidido propósito de no inmiscuirse *directamente* en las contiendas que ocasionan.

Cierto que la actitud de LA CRUZ DE LA VICTORIA es *meramente política*, y va directamente encaminada á engolfarse en las contiendas que ocasionan las opiniones políticas; pero es cierto asimismo, que no intentan los Prelados cercenar en manera alguna á los publicistas católicos el dere-

cho y la honesta *libertad* de escribir, con la amplitud que convenga á sus respectivos fines y propósitos.

Antes bien enseñan, que es lícito á dichos escritores, partiendo del criterio católico, defender y propagar sus doctrinas y opiniones, y combatir lealmente á sus adversarios, con tal de no perder de vista las reglas prescritas por la caridad cristiana.

Esto no obstante, nuestra actitud *meramente política* cesará cuando quiera que el Papa nos ordene lo que juzgue conveniente.

Porque los redactores de LA CRUZ DE LA VICTORIA protestan ante todo que quieren vivir y alentar y morir en la Iglesia, por la Iglesia y para la Iglesia; para lo cual no entienden que sea necesario plegar la bandera tradicionalista, que dió á España tantas glorias.

de esos buitres insaciables y que no se cansan de perseguir al Clero.—Dicho esto, subió al Quirinal casi sin aliento.—Vienen aquí, decía, en grantropel, así de día como de noche, á pedir la bendición; y si el Santo Padre tarda un poco, gritan como energúmenos y la quieren por fuerza; bendición de la tribuna, y luego maldiciones á la memoria de Gregorio; señales de la cruz y ódio á los cardenales: es cosa de volver loco á uno.

Poco á poco, señor Pacífico: ¿qué teneis que os trae tan amostazado? dijo el decano de un Cardenal que á la sazón salía del palacio.—Hablo de esos hipócritas de la bendición. Si el amo los conociese, por vida de San Pedro que los arreglaría.

—¿Y creéis, señor Pacífico, que el Papa no los conoce? Al contrario, los penetra hasta la médula de sus hue-

sas en el pecho.

Al descender Bártolo del Quirinal, dirigióse á un joven con ferreruero de seda, y le dijo:—¡Oh amigo D. Aquiles, qué ternura! ¿No habeis visto á Renzi, Sterbini y Galleti, con qué devoción se persignaban como buenos cristianos? ¿Qué quereis? respondió el elegante señorito: son milagros. La religión triunfa.—Y el demonio se ríe y se prepara, murmuraba entre sí un barrendero de palacio, que se hallaba al paso. Ellos le miraron de soslayo, y se dijeron estrechándose lamano:—Estos viejos son como los buhos de las termas de Caracalla, que cuanto más brilla el sol más les ofende á la vista.—Los buhos sois vosotros: pobres Clerigos, continuaba diciendo entre dientes el viejo; y día vendrá que todos los agujeros de las termas no bastarán á ocultaros de las garras

y aumentan ante las cadenas y la cuchilla preparada á castigar su traición arriman todo el hombro á las más arriesgadas empresas; son pródigos de su dinero en favor de la caja de la secta, y hasta muchos por esta razón sellenan de deudase, mpobrecen á sus hijos y arruinan á sus familias. Sofocados en una provincia, renace en otra; condenados á destierro, aguardan la ocasión, y lo mismo cargados de grillos ó encerrados bajo los plomos de las torres, y hasta cuando doblan la cerviz al cuchillo, insultan al verdugo, echan una mirada amenazadora á los conjurados y los excitan á la vergüenza.

Es menester que la Italia no se haga la ilusión de creerse en paz, porque ahora ya están los sectarios más rabiosos que nunca: reúnen y tratan de sus asuntos en los sitios más

RACIONALISMO PRÁCTICO

Estamos ya en tiempo de penitencia y de oración. ¡Qué contraste con la agitación y excesos de los días que acaban de pasar!

—Diga V. que estamos en tiempo de descanso y de orden. Es decir, para los que no vivimos en Madrid y en aquellos grandes centros en que la Cuaresma es apenas respetada, siguiendo durante ella los bailes, banquetes y toda suerte de diversiones.

—Tiene V. razón. A medida que se va apagando la influencia cristiana, esto es, arraigándose en el derecho nuevo, la sociedad se hunde en el piélago del materialismo, y otorga á los sentidos y al placer cuanto el cuerpo le pide; y va embruteciendo su espíritu, hasta encerrar todas sus aspiraciones en lo que le rodea, sin idea superior alguna, ni siquiera la de sus destinos eternos.

—Ya verá V. Yo no llevo las cosas hasta la exageración, como Vds., que se empeñan en negárselo todo al cuerpo para dárselo al alma.

Yo soy partidario de un término medio. Divertirse en Carnaval y descansar durante la Cuaresma. No creo que todos hayamos nacido para frailes Cartujos.

—Hombre, hombre. Viene usted muy batallador. ¡Conque nosotros se lo negamos todo al cuerpo en provecho exclusivo del alma! Y ¿quiénes somos nosotros? que-rra V. decírmelo?

—Los intransigentes, los neos, los beatos, los exagerados; en fin... ya me entiende V....

—Si nosotros exageramos, dígame V. ¿quiénes son los que están en el verdadero terreno?

—Los que damos á cada tiempo, á cada edad y á cada cosa lo que les corresponde.

—¿Y quién ha de juzgarlo y decirlo esto?

—Cada uno con su buen sentido y con su recta razón, que pa-

ra esto nos lo otorgó Dios.

—Pues, según esto, V. es un racionalista de tomo y lomo, que tiene por única norma de su conducta su propia razón.

Y vamos á ver: ¿á que se me pone V. alborotado si le digo á V. que es un mal católico, ó mejor, que no tiene V. de católico más que el bautismo que recibió, y eso por que se lo administraron á una edad en que no pudo su razón decirle si lo había ó no de recibir?

—Pues es claro que me enfadaría, si fuera alguno de Vds., que quieren monopolizar la Religión como cosa propia y de su provecho, quien me lo dijera.

—Esto es lo raro que he observado en Vds. Delante de las gentes descreídas y aun de las que no lo son del todo, se muestran Vds. incrédulos, escepticos, librepensadores; se ríen del clero, de las prácticas religiosas y de la gente que las siguen; pero delante de éstas, delante de los católicos prácticos, se muestran Vds. como los verdaderos depositarios de la doctrina católica, y les disputan la posesión de la verdad religiosa. ¿Puede V, explicarme este contradictorio?

—Muy natural. Ustedes se presentan como nuestros acusadores, como reprochándonos el apartamiento de sus fanatismos prácticos y teóricos, y nos vengamos de ello ridiculizándolo entre los que opinan como nosotros, y tratando de convencerles á Vds. de que somos los que vamos bien.

—¿Y de dónde ha sacado V. que ahora van bien los que antes iban mal, esto es, los que se ríen de la Religión y de sus preceptos y de sus ministros?

—Poco á poco. Aunque muchas veces haga bromas que á Vds. le escandalizan, crea V. que estas no pasan de la lengua. Yo creo muchas de las cosas que la Iglesia enseña, y práctico muchas de las que ordena.

Se concluirá.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Madrid, 20 de Marzo 1886.

Mi estimado amigo y correligionario: La magnífica función de Iglesia con que el periódico *El Siglo Futuro* obsequió á su especial abogado el glorioso Patriarca San José y de cuya descripción es pálido reflejo el telegrama que anoche puse á V. como lo será esta carta, por que ciertas solemnidades requieren la percepción material para darse de ellas exacta cuenta, prueba á más de la religiosidad y devoción de nuestro partido, la unidad de miras que en él reina en todo lo que se refiere á la incondicional adhesión á la política que representan *El Siglo Futuro* y sus dignos compañeros de la prensa en provincias.

No se quién, ni trato de saberlo, hizo correr la voz con tanta fruición como irreverencia, de que la fiesta á que me refiero iba á resultar un fiasco, pues sería cotando el número de las personas que á ella asistieran, aparte del director redactores y empleados de *El Siglo Futuro*.

El que tal voz hizo correr, si aspiraba al título de falso profeta, se ha salido con la suya; porque nunca ha asistido á la fiesta, que en honor del santo Patriarca hace celebrar el referido periódico, tanta y tan distinguida concurrencia como la que ayer se apiñaba en el espacioso templo de San Antonio del Prado.

Omisiones grandes é importantes contiene la lista nominal que aparece en la reseña de dicha función religiosa, publicada por *El Siglo Futuro*; pero con todo y con eso, dá una idea de que la fé en nuestras doctrinas no se entibia y de que las bajas que de un año á otro se producen entre los tradicionalistas de Madrid por muertes, nunca suficientemente lloradas, y por ausencias de amigos respetabilísimos, alguno de los cuales, que no nombro por no ofender su modestia, se halla hoy en esas comarcas, se cubren con nuevos nombres que yienen á probar que el partido carlista no es un partido de viejos, como tratan de hacer creer nuestros enemigos, al suponer, erradamente, que la generación actual es refractaria á las gloriosas tradiciones que defendemos.

Muchos, muchísimos fueron los jóvenes que ayer concurrieron á la iglesia de San Antonio del Prado, haciendo honrosa ostentación, al par que de su fe en las doctrinas católicas, de su entusiasmo por la causa tradicionalista que, á despecho de

sus enemigos, se fortifica con la sávia de la juventud que diariamente acude á engrosar nuestras filas.

Y muchos, muchísimos, fueron también los honrados artesanos representantes del pueblo honrado, cristiano y trabajador, que ayer hicieron fiesta prefiriendo perder su jornal de un día á dejar de obsequiar al Santo protector de los que viven del trabajo manual ennoblecido por el glorioso Custodio del Niño Dios.

¡Admirable espectáculo cuyo recuerdo aun en estos momentos, no obstante ser poco sensible por temperamento y carácter, hace acudir á mis ojos como benéfico rocío lágrimas de entusiasmo!

La juventud, el pueblo, en la aceptación que vulgarmente se da á esta palabra. ¡Qué de esperanzas y felices augurios no produce en la mente, ver á estas dos grandes fuerzas sociales unidas en un sentimiento de amor á Dios y de adhesión á la Patria y al Trono!

¡Y aun dirán algunos que el partido tradicionalista ha muerto! ¡Y aun sostendrán otros, que la política de santa intransigencia hoy como siempre encarnada en los ilustres hombres ayer reunidos en San Antonio del Prado, vá de capa caída, y es rechazada por todos y en todas partes! ¡Qué más quisieran los que así piensan!

Pero por la misericordia de Dios, no se lograrán tan bastardos deseos. El hombre, como ayer decía el dignísimo D. Ramón Nocedal, hablando familiarmente con algunos de sus numerosos amigos, puede transigir en sus asuntos particulares; puede y debe humillarse reconociendo su pequeñez y su miseria. Dios mismo por salvar al mundo se humilló, haciéndose, no solo hombre, sino el último y más despreciado y perseguido de los hombres. Pero la verdad no se humilla, la verdad no transige. Jesucristo manso y humilde de corazón, enardecido por santo zelo echó á latigazos del templo á los que ofendían á su Padre celestial convirtiendo en mercado la santa casa de Dios. Por eso, proseguía nuestro amigo, el que quiere que la verdad se humille y que la verdad transija, quiere humillar á Dios y hacerle objeto de vil y deleznable comercio.

¡He rmosas palabras! Ellas por si solas compendian todo el programa de nuestro partido, y dan la clave de ciertas resistencias heroicas, confundidas por los seres superficiales, con la soberbia y la vanidad.

Mucho pudiera extenderme y aun me quedaría algo por decir, si me propusiese describir por completo los

secretos de la ciudad; apuran el ingenio, preparan nuevas inteligencias, aumentan los engaños, estimulan á los perezosos, animan á los tímidos, detienen á los atolondrados, atienden siempre á sus ventajas, aprovechan las ocasiones, toman nota de las faltas de los Gobiernos, les rodean y les ponen obstáculos para hacerlas caer en mayores errores. La falsedad y la hipocresía les abre entrada al lado de los Principes, en los secretos del Gabinete, en las intenciones de los ministerios de la policía, entre las filas de los ejércitos, en los buques de la flota y en el interior de los fuertes todo lo saben, de todo, se aprovechan, y en sus manos todo se convierte en armas peligrosas.

Esta actividad y talento son dignos de mejor causa; y si los italianos probos y honrados no emplean esas mis-

mas artes para la consecución del bien, la Italia se verá siempre conmovida y agitada por las fracciones, y en vez de renacer para la gloria caerá en una completa ruina.

Nos hemos desviado de los festejos que hacía Roma á Pio IX, para lamentar la ceguera de los hombres sencillos que no quisieron atender á las intrigas y manejos de la secta respectivamente á los mismos. Por consiguiente, mientras que los hombres de bien pasados y fuera de sí estaban con la boca abierta en el llano de Montecaballo admirando al Pontífice cuando salía á la tribuna, y postrados con las lágrimas en los ojos y golpeándose el pecho, se persignaban haciendo grandes cruces al recibir la bendición pontificia, ellos los miserables, interiormente se reían, aunque eran, los primeros en hacerse cruces inmen-

sos. Mi amo el Cardenal cierto día convidó á comer á un caballero anciano de los del tiempo del Pontífice Leon; y como el anciano murmurase de las molestias que estos causan al Papa con tanta frecuencia, y viendo el amo que los criados habían salido y que yo estaba distraído arreglando la vajilla de plata en la alhacena, le respondió: Tranquilízase amigo mío: el Papa me ha hablado muchas veces de las altas razones que le inducen á obrar de un modo tan paternal con esta gente.

Amás, de que, si vencidos por tanta bondad se ablandan y abandonan su rencor, y su conciencia les obliga á arrepentirse de su mal comportamiento, de suerte que permanezcan tranquilos en adelante, entonces el Papa habra comprado á tan dulce precio la paz de sus Estados de toda y

detalles de la festividad de ayer y comentarlos según mis impresiones, que son reflejo de las que sorprendí más en el semblante que en los labios de los asistentes á la solemnidad religiosa objeto, hasta aquí de la presente. Mas con lo dicho y con la sóbria narración que acerca de la referida solemnidad publicó anoche *El Siglo Futuro*, hay bastante para que se penetren los lectores de LA CRUZ DE LA VICTORIA, de la doble importancia del acto en cuestión; ya se le mire desde el punto de vista religioso, ya desde el punto de vista político, en lo que representa la sanción del partido en masa á la actitud de santa intransigencia de los que han dado en llamar las gentes los hombres de *El Siglo Futuro*. Como si *El Siglo Futuro*, tuviera hombres, por otra causa, que por que ánima y refleja las ideas que dan vida á nuestra comunión.

Paso, pues, á ocuparme en las menudencias del día. Lo más saliente ha sido el banquete de generales que anoche se celebró en casa del general Lopez Dominguez.

A este banquete se le dá gran importancia y se le relaciona con otro banquete que se verificó en casa del general Salamanca, suponiendo que ambos generales están de acuerdo en formar un nuevo partido en que predomine el elemento militar.

También se reunieron anoche en la redacción de *El Globo* los prohombres y los no prohombres de dicho partido. Castelar echó su correspondiente *speech*, en el cual pidió república, infantería, caballería, artillería y clero con presupuesto y bajo la potestad tuitiva.

En el Bolsín se ha hecho el 4^o 10 á 59'60.

Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL.

Crónica regional.

La Ayudantía de Marina de Llanes llama á varios individuos de primera reserva de marinería de este trozo, para que en el término de 30 días se presenten en la Capitanía á responder á sus compromisos de campaña.

El Coronel de Artillería 6.^o Depósito de reclutamiento y reserva de Valladolid, hace saber á todos los individuos pertenecientes al reemplazo de 1878, que no pueden presentarse en aquella capital, pasen á recibir sus licencias absolutas y alcances, ó en otro caso lo hagan por conducto de sus respectivos alcaldes, para remitirles ambas cosas.

Restablecido de su salud el primer teniente-alcalde del Ayuntamiento de Avilés D. Adriano Graiño ha vuelto á encargarse de la Presidencia del mismo.

La Guardia civil del puesto de Tineo ha puesto á disposición del Juez de instrucción á Antonia Lopez Rojo, como autora del hurto de varias varas de tela á D. Celedonio Santiago, vecino del pueblo de Truébano.

Se halla vacante la plaza de Médico titular del concejo de Vega de Rivedo dotada con el haber anual de 1750 pesetas.

Los que desean optar á ella presentarán sus solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento.

La Dirección de Beneficencia y Sanidad ha declarado súcias las procedencias del puerto de Venecia, que se hayan hecho á la mar después del 6 de este mes, por haber ocurrido ca-

sos de cólera en el mismo.

Esta nombrado pagador de la fábrica de Trubia, D. Santiago Perez Diaz.

Lo de Avilés.

El Eco en su número del viénes publicó una carta firmada en Avilés por un tal Pelayo que de todo debe tener menos de tál. Sentimos en verdad, gastar cosa tan preciosa como el tiempo en contestar á quien para convencernos de falsedad en la narración de lo sucedido en Avilés, se desata en una serie de necedades y dieterios, sin decir nada de lo ocurrido.

Pero ya que según se trasluce por su carta, habla en nombre de sus *hermanos*, le haremos, así, en una forma *didáctico-simbólica*, algunas observaciones.

Dos ataques se dirigen en la carta, uno contra nosotros y otro contra nuestro corresponsal y demás personas que nos han escrito desde Avilés; en lo que á estas personas toca, creemos que basta haber leído sus correspondencias para convencerse de la exactitud de la narración, pues no puede darse en ellas más franqueza y además para nada necesitan de nuestra defensa.

Ahora; en lo que toca á nosotros, le diremos al Pelayo: que la gente del *mandil* tiene muy *erradas* noticias acerca de los redactores de LA CRUZ. ¿Crée acaso que no hay verdaderos católicos tradicionalistas sinó bajo las sotanas....? Si estuviera en nuestro lugar hallaría la razón de la sinrazón de su aserto al oír el rumor que ha llegado hasta nosotros de "que la lectura de nuestro periódico está prohibida á los seminaristas." Y sepa el Pelayo avilesino, que nuestra redacción no está compuesta más que de licenciados, unos del ejército carlista y otros en diversas facultades; que todos gastamos barba y estamos bajo la dirección de personas encanecidas en la política.

2.^o Que nuestro diario no es órgano oficial de ninguna alta dignidad, sinó únicamente defensor de las ideas tradicionalistas, y que si hemos reprobado los escandalosos sucesos de Avilés, ha sido porque al tener noticia de ellos, hemos sentido lacerada nuestra conciencia de católicos y ultrajada nuestra dignidad de asturianos y de hombres civilizados.

3.^o Y para concluir que entre las tuberculosas de su huerta debe cultivar con mucho esmero el *allium sativum* cuando tanto se empeña en deshacer ciertas alusiones? ¿Dónde habrán encontrado los *dignos descendientes* de Jovellanos, de Colón y de Descartes el árbol genealógico hispano-Itálico-frances? Será muy curioso un árbol tan mestizo.

Sr. Director de LA CRUZ DE LA VICTORIA.

Avilés, 20 de Marzo de 1886.

Muy señor mio: ya que V. recaló á este puerto huyendo del temporal que le cayó por la proa, y en sus entrepuentes puede admitir algo de carga, allá voy yo con la mía.

No extrañe V. que ayer hubiese defectos en la estiva. La precipitación con que se hizo la carga, disculpa estos descuidos. Hoy me propongo—y dispense V. la inmodestia— *estivar á la bretona*, como decimos los marinos.

Ya sé que por aquí se dice que no cumplí lo ofrecido; que en vez de contestar á las preguntas que dejé pendientes al final de mi primera *andada*—no siempre ha de ser misi-

va—me salí mar afuera y me entretuve con *botavaras* y *botafuegos*, olvidando la contestación categórica de aquellas preguntas. Calma, San Telmo, calma. Echad la corredera y veréis que los muchos nudos que correemos por minuto, no nos permiten detenernos á la pesca de *fañecas*.

Al parecer desean los lectores de LA CRUZ DE LA VICTORIA saber si esos ciudadanos, que diseñados quedan, son de los que *quieren arrancarnos nuestras creencias*. ¡Válate Dios por tardos de entendimiento! ¿Hay quién pueda dudarle todavía?

Otra cosa sería preguntarme, si esos ciudadanos *diseñados*, habían renegado de las creencias de sus padres, para corromper la juventud de este pueblo.

A lo cual no he de ser yo quien conteste, sinó el pueblo entero de Avilés.

¿No es verdad, pueblo mío, entrañablemente querido, que al más barbudo de los dos *sabios* le habeis visto arrullado en cuna de pabellón formado de periódicos *omnino* católicos? ¿No recordais que la primera *sierpe* (come-ta) que el niño—hoy barbudo— lanzó á los aires en la Plazuela de Campo Sagrado, de esta Villa, así como las pajaritas de papel con que su buen padre (que en gloria esté) entretenía á la criatura, estaban formadas con los números de *El Pensamiento Español*, diario católico, apostólico y romano, único periódico que podía abordar en aquellos tiempos la linajuda casa (no familia) del marqués de Monreal y Sántiago? *Quantum mutatus ab illo*; A esto llamamos los *marinos* de *agua salada*: VIRAR EN REDONDO.

Lo mismo que hizo—*si licet in parvis exemplis grandibus uti*—la escuadra francesa en Trafalgar. ¿Qué tipos tan repugnantes son los traidores aunque sean franceses.!

¿Y el otro? me preguntará V., ¿y el otro tipo, el de los residuos de cernidura pegados al chaquet, también hizo traición á la educación paterna?

¡*Vamos! blanquijo, vamos!* No le habeis visto todos vosotros caminar *cabizturno* y *tacibajo* hacia la iglesia de San Francisco, en medio de sus buenos padres (que de Dios gocen) que le llevaban á confesarse de aquel pecado que le toparon *dentro del baul*?

¿Quereis todavía más pormenores, *Venerables H. . . H.*?

Dígame ahora, Sr. Director, si no tenía yo razón, cuando afirmé que hoy iba á *estivar á la bretona*, como decimos los marinos. Por lo mismo me atrevo á asegurarle que son vanos los temores de que la estiva se corra; si por ventura á V. le parece que va demasiado *aprodada*, dígamele con la ruda y marina franqueza que yo empleo y verá V. qué pronto la *reimango*.

Y sin pasar más adelante debo decirle, para evitar reclamaciones, que en eso de las H. . . H. . . no moja el más barbudo de los dos ciudadanos *diseñados*; el rapaz de la *sierpe*.

No por que ahora —mozo ya de cuenta— no sea espíritu fuerte hasta... hasta, no diré hasta la pared de enfrente, por que en la mar no hay paredes; pero puedo jurar á V. que el *espirit fort* de ese ciudadano llega hasta el polo antártico. Sin embargo el precinto con que yo le tengo señalado no arroja eso de las H. . . H. . .

Pero voy notando que se acerca el pleamar, hora que V. espera para la salida, y como sé que V., como prudente *marino*, procura clavar las escotillas algunas horas antes de darse á la vela, no le exigiré que reciba hoy toda la *pacotilla* que tengo á la carga, no sea que por esto pierda V. el viento franco que sopla.

Además, le correspondía embarcar,

ahora, á un ciudadano de esta por tantos títulos *venturosa* villa, el cual, á juzgar por su bitola, debe manejar con soltura el espeque —y así lo creemos todos estos vecinos, después de los sucesos del domingo— mejor aún, que el bastón con borlas.

Mas ya que ha vuelto á empuñarle, por consejo del médico, según dicen malas lenguas, y se presentó con él ante toda la tripulación de su buque, á manera de Doctor Pedro Recio Tirtofuera, señalando como alimento nocivo el voto de censura dado contra él por su *debilidad*.....

Quería manifestar á V. que no diré de este ciudadano lo mucho que tenía que decir, porque le vemos todos arrepentido y pesaroso, sosteniendo el orden *el sólo* sin guardias civiles, ni cosa que lo valga. Lo cual prueba, señor Director, que aquí basta que haya un sólo hombre de bien al timón para librarnos de todos los escollos y arrecifes, y para no temer á los golpes de mar, aunque vengan de costado.

Y ahora le tenemos. *Extullit caput undá summá*.

Y este nuevo Éolo lanzó un "*Quos ego*" á todos sus compañeros que, valga la verdad, hasta yo mismo estoy resuelto á felicitar á este ciudadano por lo mucho que contribuye á probar que un *sólo hombre* al frente de este pueblo, acaba en un mes con toda la piratería.

La concurrencia á las misiones numerosísima. Confesiones, *hasta la toldilla*, si así pudiera decirse. A confesarse va hoy también, con la ayuda de Dios, su affmo. S. S. Q. B. S. M.

Un marino de agua salada.

Crónica local.

Hemos recibido el discurso que leyó en la sesión inaugural del presente curso académico de la Juventud Católica el Presidente de la misma y digno profesor de nuestra Universidad literaria D. Guillermo Estrada y Villaverde.

Prometemos á nuestros suscritores hacer el exámen crítico del mismo, y les recomendamos su lectura que es un importante trabajo acerca de la novela contemporánea.

Se halla á la venta en la Imprenta de Ceiestino Flores y Comp.^{as}; Camposmanes 10, al precio de una peseta.

La Administración de este periódico puede tambien facilitarle á los Sres. suscritores que deseen adquirir algún ejemplar.

Recomendamos á nuestros suscritores los jabones de la fábrica *La Sevillana*, establecida en San Antonio, número 10, por los magníficos resultados que ofrecen y baratura.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR

DE
La Cruz de la Victoria

Madrid 21 á las 10'15 noche

Los ministeriales están sumamente preocupados con motivo de la coalición republicana.

Se conciertan los partidos de la dinastía con objeto de descubrir planes revolucionarios.

El Corresponsal.

Imprenta Católica.

Horas de despacho y salida de los trenes del Ferro-carril de León á Gijón en todas las Estaciones de la línea.

NOTA.	VÍA DESCENDENTE.	VÍA ASCENDENTE.	TRUBIA.	DESPACHO.
			Descendente.	
Los trenes correos, descendentes y ascendentes, toman y dejan viajeros de primera y segunda y tercera clase, en todas las estaciones de la línea de Gijón á León y de Oviedo á Trubia.	Leon, salida, 11, 10 mañana.	Gijón: salida, 9,30 m. y 4,48 t.	OVIEDO: 11,10 mañana y 7,20 tarde.	Certificados ordinarios.—De nueve á diez de la mañana y de cinco á seis de la tarde. Idem valor declarado, efectos públicos y alhajas.—De 10 y media á 12 de la mañana. Apartados oficiales y particulares.—De 9 á 10 y de 10 y media á 12 de la mañana; de 4 y media á 5 y media tarde y de 7 y media á 8 noche. Correspondencia oficial y prensa local.—De 4 á 5 de la tarde. Idem de lista.—De 9 á 10 y de 10 y media á 12 mañana, y de 4 y media á 5 y media tarde.
	Los relojes de las Estaciones están arreglados al meridiano de Madrid.	Busdongo: 1,19 tarde.	Veriña: 9,49 mañana y 5,09 tarde.	
	Pajares: 1,53 tarde.	Serín: 10,04 mañana y 5,29 tarde.		
	Navidiello: 2,38 tarde.	Lugo: 10,26 mañana y 5,59 tarde.		
	Linares: 3,20 tarde.	Lugones: 10,40 mañana y 6,20 tarde.		
	Malvedo: 3,40 tarde.	OVIEDO: 11,06 m. y 7,02 tarde.		
	Puente los Fierros: 4,11 tarde.	Segadas: 11,20 mañana y 7,02 tarde.		
	Campomanes: 4,26 tarde.	Olloniego: 12,32 m. y 7,43 tarde.		
	Pola de Lena: 6 mañana 4,42 tarde.	Ablaña: 8,01 noche.		
	Ujo.	Mieres: 11,46 mañana y 8,16 noche.		
	Santullano: 6,45 mañana 5,02 tarde.	Santullano: 12,02 tarde y 8,35 noche.		
	Mieres: 7,04 mañana 5,11 tarde.	Pola de Lena: 12,26 tarde.		
	Ablaña: 7,28 mañana 5,17 tarde.	Campomanes: 12,42 tarde.		
	Olloniego: 7,43 mañana 5,26 tarde.	Puente los Fierros: 1,02 tarde.		
	Segadas: 8,10 mañana 6,05 tarde.	Malvedo: 1,33 tarde.		
	OVIEDO: 8,51 mañana 6,05 tarde.	Linares: 2 tarde.		
	Lugones: 9,13 mañana 6,19 tarde.	Navidiello: 2,49 tarde.		
	Lugo: 9,34 mañana 6,30 tarde.	Pajares: 3,34 tarde.		
	Serín: 10,05 mañana 6,55 tarde.	Busdongo: 4,10 tarde.		
	Veriña: 10,29 mañana 7,11 tarde.	León: llegada, 5,55 tarde.		

Academia Ortega.

Se enseña á cortar toda clase de trajes para señoras.
Se dan gratis explicaciones y prospectos.

Academia Ortega.

STO. DOMINGO, NÚM. 11—3.º

OVIEDO.

RELOJERÍA

DE

RICARDO MARTINEZ.

En este antiguo y acreditado establecimiento, se acaba de recibir un abundante surtido en relojes de bolsillo y campana, á precios sumamente módicos. Se garantizan las ventas y compras.

Cristales y llaves, por números, á peseta docena.

1, Santo Domingo, 1, (frente á la del Sol.)

OVIEDO.

CALENDARIOS

AMERICANOS Ó DE PARED.

Los precios de cada uno de los calendarios varían entre DOS y DIEZ reales.

En la Cerería de C. Uria, darán razón.

5, PLATERÍA, 5.

OVIEDO.

LA SEVILLANA,

FÁBRICA DE JABONES.

Calle de San Antonio núms. 10 y 12

El dueño de este Establecimiento tiene la confianza de que sus Jabones se recomiendan por si solos y que las personas que los compran una vez en mi casa, vuelven hacer sus compras por lo espumosos que son y lo blancas que dejan las ropas, incluso las rodillas de cocina.

Comprar una sola vez para probar, y observar el peso que en esta casa se dá.

Se advierte al público que el kilo tiene dos libras y tres onzas y por consiguiente, la libra sale á real y medio.

	Ptas.	cts.
Kilo de Jabon fino amarillo.		80
Idem de id. id. blanco.		80
11 y medio kilos (ó sea una arroba)	8	"
Jabón oloroso para la plancha y labado de ropas finas.	1	13
11 y medio kilos (ó sea una arroba.	11	50
BARRAS DE JABÓN DE FAMILIA.		
Kilo de Jabon olor y color rosa.	1	50
Idem dos colores.	1	50
Idem cremas de manteca.	2	00

LIBRERIA DE LA VIUDA DE CORNELIO.

CALLE DEL SOL, OVIEDO.

Esta antigua y tan acreditada Libreria, sigue dedicándose á toda clase de libros religiosos, de Teología, Moral, Filosofía de rezo para los Sres. Sacerdotes. etc. etc.

También en ella los Sres Maestros de Instrucción primaria, encontrarán un abundante y completo surtido de menage para las escuelas, y sus precios son lo más arreglados.

En papeles de cartas, sobres, demás objetos de escritorio y de dibujo también hay buen surtido.

OBRA NUEVA.

Teología Moral según la doctrina de Sto. Tomás de Aquino y San Alfonso M.ª de Ligorio, por el R. P. Fray José M. Morán, de la Orden de predicadores, tres tomos.

IMPORTANTE.

Se desea un matrimonio sin familia de media edad para correr con una posesión en donde los trabajos se reducen, al cultivo de hortalizas, recolección de frutas y cuidado de árboles frutales y atender algunas pocas cabezas de ganado.

Se dará al matrimonio que reúna condiciones para el caso la necesaria manutención y una gratificación mensual.

En esta redacción se darán más detalles si es necesitan.



FABRICA DE CHOCOLATES AL VAPOR

DE

La Perla Americana

OVIEDO.

Esta antigua y acreditada Fábrica, montada con los más modernos aparatos y movida por una máquina de 40 caballos de fuerza, cuenta hoy con más de **dos mil depósitos**, solo en Astúrias, obligando el aumento de pedidos á trabajar de noche, lo que se verifica con luz eléctrica, siendo la primera instalación en esta clase de fabricación.

Los **chocolates** de LA PERLA AMERICANA han sido premiados en cuantas exposiciones se ha presentado, habiendo obtenido hasta quince medallas de honor, y recientemente ha sido nombrada proveedora de SU SANTIDAD.

Se clavoran chocolates de 4 á 20 reales libra, en libras de todas formas, y además en pastillas de 200 y 400 gramos. Los pedidos se dirigirán á la Sr. Viuda de A. M. Fernandez, en su depósito central

La Perla Americana. RUA, 3, OVIEDO

ÚNICA PROVEEDORA DE Su Santidad.

ÚNICA PROVEEDORA DE Su Santidad.

ÚNICA PROVEEDORA DE Su Santidad.